

PICASSO: LAS SEÑORITAS DE AVIGNON

Nos encontramos ante una imagen de *Las señoritas de Avignon*, obra de Pablo Picasso realizada a **principios del siglo XX** (entre junio-julio de 1907). Con este **óleo sobre lienzo** se inaugura un nuevo movimiento artístico denominado **Cubismo** del que Pablo Picasso, junto a **Braque**, será el artista más destacado. Desde 1935 se conserva en el **MOMA** de Nueva York.

El cubismo fue una tendencia artística que apareció en **París, Francia, entre 1906-1914** (hasta el estallido de la **I Guerra Mundial**) de la mano de los artistas anteriormente mencionados. Será la **primera de las nuevas vanguardias** surgidas a inicios del siglo en las que los artistas destacan por su **carácter incomprendido, bohemio y comprometido con una serie de valores contrarios** a un mundo que se entiende convulso y miserable. Dicho movimiento artístico surge en un **mundo lleno de conflictos y marcado por el ascenso de los fascismos**, pero también de **avances industriales y científicos** como la luz eléctrica o el automóvil.



Los historiadores del arte han establecido **dos períodos en el desarrollo del cubismo**: el **cubismo analítico** (desde *Las señoritas de Avignon* hasta 1911) y el **cubismo sintético** (desde el descubrimiento del *collage* en 1912). A lo largo de esta evolución, el cubismo ejemplificará la **ruptura con el lenguaje artístico tradicional** que tuvo lugar en el primer tercio del siglo XX, fomentado, entre otras cosas, por la **deriva que estaban tomando la política internacional y la industrialización deshumanizada**. Se trata de una **visión de un mundo fragmentado e inestable**.

En el **origen de la presente obra** tendrá gran influencia las pinturas de Cézanne (conocidas por Picasso en la exposición homenaje organizada en París en 1907), la obra de Matisse y el arte africano (máscaras africanas importadas a Francia en la época). Así, y tras numerosos bocetos y estudios, cobra vida *Las señoritas de Avignon*, una obra que constituirá un **cambio revolucionario** para el arte del siglo XX al **dejar atrás la representación tradicional de la naturaleza** que prevalecía desde el Renacimiento.

Cinco figuras femeninas, desnudas y con formas angulosas, se muestran al espectador en un espacio no muy bien definido (lo que parece ser una habitación que carece de profundidad). En la franja de la izquierda Picasso había pintado un **marinero** que descorría la **cortina** (compuesta de pliegues angulosos y picudos) cerrando la composición. **Posteriormente rectificó y sustituyó la figura masculina por una mujer con cabeza de perfil y ojo de frente** que nos recuerda al arte egipcio. El **cuerpo es anguloso**, compuesto a base de planos

picudos, realizado con una **tonalidad más oscura en el rostro** en comparación con el resto de las mujeres que aparecen en el lienzo.

En la **franja central** del cuadro se sitúan **dos mujeres**, también **desnudas**, con el **rostro de frente y los ojos almendrados**. A sus pies el artista representa un **bodegón con encuadre frontal y cenital**. Por último, a la **derecha** se observan otras **dos mujeres** que presentan una **mayor deformidad en el rostro**, en una clara referencia al arte de las **máscaras africanas** que tanto influyó en Picasso. La mujer del primer plano, además, introduce un **aspecto revolucionario** al mostrar, simultáneamente, parte de su cuerpo de espaldas y de frente, rompiendo de este modo con la perspectiva tradicional e inaugurando una nueva tendencia que busca representar en un mismo tiempo los diferentes puntos de vista de un objeto.

La representación de la figura humana realizada está muy lejos del academicismo y de la representación realista de las obras tradicionales. En su lugar, Picasso realiza profundas distorsiones anatómicas. Las figuras están **geometrizadas mediante planos de colores planos**. Para el artista, **los objetos, la naturaleza, ha de reducirse a las formas geométricas esenciales**, un rasgo que caracterizará al movimiento cubista en adelante.

La representación de los rostros manifiesta también la voluntad de romper con la tradición académica, recurriendo a influencias no académicas, como las de las **máscaras africanas** o la escultura ibérica. Esta influencia la podemos ver también en sus autorretratos y en toda una serie de obras en las que extrae de la historia del arte referentes distintos a los renacentistas.

La representación del espacio incide en esa ruptura. Picasso **elimina la perspectiva y las líneas de fuga**, que permitían evocar la profundidad del espacio y, en su lugar, comprime el espacio, desplazándolo a un primer plano, con idéntico **tratamiento geométrico** que el que da a las figuras.

En cuanto al **color**, cabe advertir que el uso de **la gama cromática es limitado**, predominando las **tonalidades cálidas** (gama de marrones, ocres y beiges) junto a blancos, azulados y grises. **Esta será una de las características que definan la primera etapa del cubismo**, denominada fase analítica. Está aplicada de forma arbitraria (sin la violencia de los fauvistas), **plana y sin gradaciones**.

La obra de Picasso bien podría tratarse de una versión de los cuadros de bañistas de Cézanne, aunque por el título de la obra adquiere otro contexto. **Las señoritas de Avignon** retrata supuestamente una escena de **burdel que es frecuente entre los artistas de la vida bohemia**, tanto parisina como barcelonesa. En este caso, Picasso remite a los prostíbulos de la calle Avinyó de Barcelona, que conoció durante los años de juventud en que vivió en esta ciudad, frecuentando el círculo de la cervecería de Els Quatre Gats. En este contexto, la presencia de un **bodegón o naturaleza muerta** en primer plano debe entenderse como un **recordatorio de la fugacidad de la vida**, en referencia a la muerte de su amigo Carles Casagemas, compañero de la vida bohemia de su periodo barcelonés.

Se ha de considerar que la pintura estuvo **guardada en el estudio de Picasso hasta el año 1925**. La obra ocuparía posteriormente un lugar central en la historia del arte, pero no en su momento. Tampoco fue visto como un producto revolucionario ni renovador por sus contemporáneos, ya que no fue entendida ni siquiera por sus allegados. No obstante, la obra fue **adquirida por el MOMA en 1935** y es en este momento, y de la mano del museo americano, en que se le da la importancia y denominación de obra maestra e iniciadora del Cubismo. Así cobrará sentido un estilo que pretendió representar la realidad desde varios puntos de vista, sumando todas las perspectivas posibles para aportar la mayor información visual al espectador y que será un referente para estilos posteriores como el futurismo y el arte abstracto.